

En Frutillar culmina la primera edición de la iniciativa ALMA

SORAYA COÑUECAR ANTILEF

Esta semana se puso en marcha una singular experiencia de formación musical, desarrollada por el Teatro del Lago y la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Se trata de la Academia Latinoamericana de Música Avanzada (ALMA).

Dedicarse a la música en Chile es hoy una tarea complicada, sobre todo cuando los grandes círculos de formación están fuera del país. Apuntar al extranjero parece la opción ideal, pero la cuestión es cómo llegar ahí. “Existe una brecha grande entre los músicos profesionales que van, por ejemplo, de escuelas de primera categoría mundial y los intérpretes latinoamericanos”, advierte Gonzalo Larenas, director ejecutivo de Teatro del Lago.

Acortar esas diferencias es lo que se propone la iniciativa ALMA (Academia Latinoamericana de Música Avanzada), ejecutada a través de una alianza entre el Teatro del Lago y la Escuela Superior de Música Reina Sofía, de España. Anunciada en noviembre por la entidad frutillarina, más allá de plantearse como una residencia artística, se trata de un espacio de encuentro formativo. “Es dar acceso y abrir oportunidades para que los músicos de la región lleguen mejor capacitados a las audiencias, los ensayos y los conciertos, para poder entrar y competir a nivel internacional”, explica Larenas.

La academia invita a músicos de distintos países de América Latina, entre 18 y 27 años, a una semana de sesiones intensivas de perfeccionamiento en música de cámara, con maestros de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, que por primera vez sale de España para realizar un proyecto de esta envergadura.

“Buscamos, hace bastante tiempo, formas de conectar con el ecosistema artístico latinoamericano. Los mayores talentos de esta región aplican para en-



El Anfiteatro Lago Llanquihue se convirtió en una de las salas de estudio de los participantes en el proyecto ALMA. Hoy realizarán un concierto de cierre, enfocado en cuerdas y piano.

trar a nuestro conservatorio y ahora nosotros queríamos acercarnos a los territorios de estos intérpretes, que sea una relación de ida y vuelta”, afirma el director de Relaciones Externas de la institución española, Pablo Millanes. “Este proyecto nos parece una manera genuina, estratégica e interesante de contribuir a lo local”, añade.

ENFOCADO EN CUERDAS

El proyecto formativo implica tres períodos de clases intensivas y presenciales, cada uno de una semana de extensión, en el Teatro del Lago de Frutillar, a principios, mediados y finales

de año. Durante el año, habrá además un seguimiento virtual. “La semana intensiva no es única, ellos siguen conectados digitalmente con sus profesores en España”, explica Larenas.

La convocatoria para esta primera edición se realizó en diciembre, enfocada en cuartetos de cuerda, tríos y cuartetos con piano. Se seleccionaron veinticinco músicos de cinco países latinoamericanos, que han recibido clases toda la semana y que hoy brindarán un concierto en el Anfiteatro Lago Llanquihue, cuyas entradas están agotadas.

Los siguientes encuentros se centrarán en otras secciones. El segundo se destinará a los instru-

mentos de viento y el tercero, al ensamble mixto.

La violoncellista peruana Tamara Solano (22) califica ALMA como “una experiencia súper nueva”. También integrante de la Orquesta Sinfonía por el Perú y estudiante de la Universidad Nacional de Música de Lima, Solano reconoce que hay diferencias entre la formación que tuvo y la que acaba de recibir. “La educación en Europa es de otro nivel. Tienen más cultura musical que en Latinoamérica, aunque aquí ya se está formando algo bastante sólido”, detalla.

El programa intensivo se enfoca no solo en la formación instrumental, sino que también tra-

baja con la mentalidad del artista. Hay clases magistrales, mentorías y ensayos personalizados, que son impartidos por dos profesores de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, entre ellos su decano. A cada uno de ellos le corresponde impartir dos jornadas diarias, con clases en la mañana y prácticas en la tarde.

Solano destaca la búsqueda, durante las clases, de un sello personal de cada músico. Lo considera un aprendizaje novedoso y que “sirve mucho”. “Como músicos casi siempre estamos en búsqueda de la perfección, entonces creo que a veces nos olvidamos de la esencia de lo que somos y qué es lo que nos hace artistas. Es muy importante trazar el norte y entender nuestra individualidad musical”, precisa.

El violista penquista Danilo Neira (26) hace hincapié en la profundidad de las mentorías y su utilidad para entender las piezas que están desarrollando para el concierto. “Los profesores manejan mucha información, saben a qué se refiere cada partitura, entonces nos explican cómo se construye el relato o la historia que trae la música. Eso me ha gustado mucho”, dice.

Neira, que también es miembro de la Orquesta de Cámara Ciudadana de Concepción y extra de la Sinfónica de la U. de Concepción, añade que “el hecho de estar acá, en uno de los teatros más importantes del país, es un honor. Son conocimiento al que no todos pueden acceder, menos desde la zona sur”.